



La Forêt suspendue



La ciudad francesa de Lille ha sido durante 2004 la ciudad europea de la cultura. Durante el mismo se han desarrollado actividades en los campos de la arquitectura y el urbanismo, gastronomía y restauración, artes plásticas, cine y audiovisual, cultura científica, danza, diseño, literatura, poesía, música, patrimonio, fotografía, teatro, circo y artes escénicas. Entre las primeras, se encuentra un proyecto singular: el Bosque Suspendido, un 'performance' que ha tenido una gran repercusión en los medios artísticos. Una obra de Lucie Lom que ha estado colocada en la Plaza del Ayuntamiento desde el 6 al 20 marzo de 2004, en la Gran Plaza de Lille desde abril a julio de 2004 y en la ciudad cercana de Hellemmes, desde julio a septiembre de 2004. En su producción han participado la sociedad estatal Lille 2004, Lille Métropole, Communauté Urbaine, Consejo

General de Pas-de-Calais y las ciudades de Roubaix, Arras, Lille y Hellemmes. Este bosque suspendido es el equivalente a un bosque de 300 árboles plantados a la inversa a 17 metros de altura. Está compuesto de cuatro especies diferentes: castaño, roble rojo, arce sicomoro y olmo. Estos árboles de 2, 3 y 4 metros de envergadura están fabricados a partir de hojas sintéticas importadas de China, ignífugas y fijadas sobre troncos y ramas reconstituidas en Francia. Repartidos sobre el conjunto de la estructura, algunos pequeños altavoces, tropicalizados, difunden una música original escrita por Patrice Grupallo. Esta música está compuesta por fragmentos diferentes según el entorno donde se encuentra. Los cantos de los pájaros y las sonoridades lejanas que le inspiran, dan fuerza al carácter poético de la instalación, emergiendo de la gama aguda, la cual será capaz de

contrarrestar el ruido del tráfico urbano. La iluminación, enteramente integrada en la decoración, la envuelve, dándole toda su profundidad a través de la luz y la sombra. Los proyectores permiten variaciones de color según los diferentes ambientes de los que el bosque se viste.

La obra es un trabajo de Lucie Lom. Lucie Lom no es un personaje físico. Es un anagrama formado por las iniciales de sus miembros y está sujeto a interpretación, lo que Philippe Leduc y Marc Antoine Mathieu se encargan precisamente de transmitir en sus obras.

La agencia de grafistas escenógrafos Luice Lom se ha especializado en la creación de exposiciones y ha realizado, entre otros, España-España en 1989 y God save the Comics en 1990 para la Feria de Angulema, así como muchos espacios de exposición de la Ópera Bulles en el Gran Mercado de la



en Lille 2004



Villete de 1991. Siempre persiguiendo su actividad de grafistas para encargos de carácter cultural o social, los dos amigos han puesto en escena una treintena de exposiciones relativas a las artes plásticas, el medioambiente o la historia.

La forma y la atmósfera particular de sus escenografías proponen una relación nueva entre el público y las obras. El descubrimiento de temas pasa, pues, por el placer del espíritu y los sentidos.

Las exposiciones consisten en recorridos puestos en escena alrededor de

una temática. La decoración, el sonido, la luz, contribuyen entonces a aclarar las elecciones que han prevalecido en el conjunto de sus obras. En cuanto a efectos especiales son partidarios de la simplicidad: un parquet que cruje, la arena que se desplaza al andar... todo dirigido a la memoria y al imaginario del visitante. Es por medio de la sugestión, que la mirada se vuelve sensible.

Después de haber ilustrado muchos posters, actuado en múltiples registros como el teatro y los espectáculos, la museografía o los salones, Lucie Lom

se vuelve en 2004 hacia el mundo de las metamorfosis y propone una instalación urbana original directamente inspirada en los sueños y la magia. Con el proyecto, Lucie Lom nos da su propia visión de la instalación: "Después del verano, los árboles se han puesto en camino y helos aquí, que sin trastornar la apariencia de la calle, la ponen patas arriba por una yuxtaposición singular. Con la cabeza abajo, componen un bosque inverso y con él, sueños para un comienzo del siglo XX que reanudará con la naturaleza o reencontrará con ella sus propias señas de identidad. Más fuerte que los jardines verticales, he aquí el bosque suspendido **A**